



BIOGRAFIAS CORTAS.

FR. FRANCISCO DE ZEPEDA.

Fr. Francisco de Zepeda ó Cepeda fué natural de la Mancha, y tomó el hábito de Sto. Domingo en el convento de Ocaña. De allí pasó á la provincia de S. Vicente de Chiapa, en la cual ayudó mucho á la conversión de los indios, porque aprendió varios de sus idiomas. Gobernó como prior algunos conventos, y por último fué electo provincial en 16 de Mayo de 1593. Desempeñó también el oficio de Comisario de la inquisición en Guatemala. Fué religioso de excelentes prendas é invencible paciencia. Entendía bien la música, y se aprovechó de ella para su ministerio que ejer-

ció mucho tiempo entre los indios, con grande ejemplo.

Notábanse grandes inconvenientes en la diversidad con que los religiosos enseñaban las lenguas de la provincia, porque cada uno tomaba lo que le parecía de las gramáticas que andaban manuscritas; y para poner remedio, se ordenó que Fr. Francisco pasase á México con encargo de imprimir allí *Artes* de los idiomas más usuales, como lo verificó, llevándose consigo al regreso la edición, de la cual, como dije, no conocemos aquí ningún ejemplar. Probablemente esas *Artes* que imprimió el P. Cepeda no fueron obra suya; ó á lo menos no todas. Con eso recibieron alivio los religiosos y notable placer los indios, "cuando vieron sus palabras naturales de molde, y que no sólo el latín y el romance se comunicaba de aquella forma." Ya anciano, enfermó nuestro misionero de un cirro en el carrillo, que, desatendido, le ocasionó la muerte á la edad de setenta años, en el de 1602.

(REMESAL, lib. IX, cap. 18; lib. XI, caps. 11, 13.—LEÓN PINELO, *Epítome*, pág. 109.—NIC. ANTONIO, *Bibl. Hisp. Nova*, tom. I, pág. 414.—QUETIF Y EGHARD, tom. II, pag. 360.—PINELO BARCIA, *Epítome*, col. 721, 729.—Eguiara Borradores MSS.—Beristáin, tom. III, pág. 354.—Ternaux—Compans *Bibl. Amér.*, n.º 85.—Brunet, *Manuel* tomo I, col. 1739.—Squier, *Monograph*, pág. 52.—La Imprenta en América pág. 31.—Pimentel Cuadro, ubi supra

II

FR. BARTOLOMÉ DE LEDESMA.

Fr. Bartolomé de Ledesma era natural de Nieva, cerca de Ledesma, en el obispado de Salamanca, é hijo de Bernardo de Ledesma y Juana Martín. En el famoso convento de S. Estéban de aquella ciudad episcopal tomó el hábito de Santo Domingo, el 19 de Marzo de 1543. Cuando el Ilmo. Sr. Montúfar, de la misma orden, vino á ocupar el arzobispado de México, pidió y trajo consigo dos de sus religiosos para que le ayudasen, y uno de ellos fué nuestro Fr. Bartolomé, quien gobernó el arzobispado [doce años de los diez y siete ó diez y ocho que el Sr. Montúfar tuvo la mitra.

El 12 de Junio de 1563 incorporó en Teología por virtud de unas bulas de Su Santidad, confirmadas por su General.

En 12 de Noviembre de 1566 comenzó á leer la cátedra de Teología, y en 14 se le mandó que leyese la materia de *Justitia et Jure*.

En 15 de Abril de 1567 se le dió en propiedad la cátedra de Teología, que se declaró vacante por haber salido desterrado el dean (Chico de Molina). Hubo en el claustro pleno bastante oposición al nombramiento,

En 15 de Abril de 1567 recibió en esta Universidad la borla de doctor y obtuvo la cátedra de Prima de Teología. La estaba desempeñando al llegar à México en 1572 los primeros jesuitas, y los padres Pedro Sánchez y Pedro Díaz arguyeron aquí por primera vez en un acto público que presidió nuestro Ledesma. Fué también Cancellario de la Universidad, por viaje á España del Maestrescuelas D. Sancho Sanchez de Muñón. Muerto el Sr. Montúfar en 1572, y trasladado en 1580 al virreinato del Perú D. Martín Enríquez, acompañó á éste el P. Ledesma, en clase de confesor. Allá le nombraron regente del convento de Lima, y catedrático de Prima de Teología en la Universidad de S. Márcos. Renunció la mitra de Panamá; pero aceptó la de Oajaca, y se consagró en 1583. Fundó en la capital de su diócesis el colegio de S. Bartolomé, con principal de veintiocho mil pesos, para doce estudiantes nativos de la misma ciudad, que por pobreza no pudieran pasar á estudiar en México. Estableció en su iglesia una cátedra de Teología moral, con dote de 400 pesos, y fué la primera que obispo de la orden de Sto. Domingo fundó en las Indias, y que se leyó en iglesia catedral, por lo cual era patrono de ella el obispo, y elegía catedrático de entre dos religiosos que la

orden le presentaba. Debiósele también la fundación del convento de religiosas de la Concepción, para lo cual trajo fundadoras del de Regina Cœli de México: fincó además dos mil pesos para que diariamente se repartiara pan á los pobres en la portería del convento de dominicos de Oajaca. En su patria fundó dos capellanías para clérigos pobres; y á su convento de S. Estéban de Salamanca socorria con mil pesos cada año, además de haberle cedido el privilegio de las dos ediciones de su obra. En 1585 asistió al tercer Concilio Mexicano, y lleno de méritos falleció en su obispado á fines de Febrero de 1604. Duró largo tiempo la fama de su tratado *De Justitia et jure*, que acudían á oír y copiar los estudiantes de Leyes de la Universidad, y escribió otras obras que perdió en el mar, viniendo del Perú á su diócesis.

[DÁVILA PADILLA, lib. II, cap. 47.—REMESA. lib. XI, cap. 17.—QUETIF y ECHARD, tom. II, pág. 352.—GONZÁLEZ DÁVILA, *Teatro Ecles. de Indias*, tom. I, pág. 227.—MELÉNDEZ, *Tesoros verd. de las Indias*, tom. I pág. 327.—NIC. ANT., *Bibl. Hisp. Nova*, tom. I, pág. 195.—BURGOA, *Geogr. Descrip.*, fol. 410 vto.—FLORENCIA, *Hist. de la Comp. de Jesús*, pág. 157.—EGUIARA, pág. 395.—ALCEDO *Dicc. de Amér.*, tom. III, pág. 333.—BERISTAIN, tom. I, pág. 171.

III.

FR. PEDRO DE AGURTO.

Fr. Pedro de Agurto fué natural de México, é hijo del escribano Sancho López de Agurto. Sirvió de paje al Illmo. Sr. Zumárraga, y éste le dejó en su testamento un legado de veinte pesos de *tepuzque*. Aunque Beristain dice que profesó en 1560, vemos por la *Crónica* de Plaza, que ya era religioso de S. Agustín cuando en 8 de Agosto de 1553 se matriculó en la nueva Universidad. Desempeñó cargos principales en su orden: fué prior del convento de México, y primer rector del Colegio de S. Pablo. En 1584 le eligieron provincial, y en 1585 asistió al tercer Concilio Mexicano, como teólogo consultor. Durante la ausencia de Fr. Alonso de la Vera Cruz á España en 1562, le sustituyó en la cátedra de Escritura de la Universidad. Supo las lenguas mexicana y tarasca, en las cuales predicó á los indios. Pasaba por el mejor canonista de su tiempo, y cuando los obispos, ó su orden le consultaban, que era con frecuencia, daba por respuesta un breve tratado sobre la materia. En 1595 fué nombrado primer obispo de Zebú, en Filipinas, adonde fundó un hospital para enfermos *de todas naciones y cul-*

tos, con tal liberalidad, que le cedió hasta su propia cama, habiendo tenido que pedir prestada otra al mismo hospital, para dormir aquella noche. Resplandeció en todas virtudes, especialmente en mortificación y castidad, y se le atribuyeron milagros. Después de una larguísima y terrible agonía, falleció el 14 de Octubre de 1608.

Fué autor de un *Tratado* para administrar los Santos Sacramentos de la Sta. Eucaristía y Extrema Unción, que se publicó en 1573.

Beristain dice que este *Tratado* se reimprimió en Manila, 1606, en 4º, edición que no he visto; y agrega, que en el convento de S. Francisco de Tezcuco, halló un MS. original del P. Agurto sobre los privilegios de los regulares.

[GRIJALVA, Edad III, cap. 32; Edad IV, capítulos 11, 17, 28.—MARTÍNEZ, *Hist. de Filipinas*, cap. 12.—BERISTAIN, I, 32.—México en 1554, pág. 11.]

IV.

FR. JUAN DE CÓRDOBA.

Fr. Juan de Córdoba nació el año de 1503 en la ciudad del mismo nombre, en España, de padres nobles, y después de haber esta-

diado la lengua latina, abrazó la carrera militar. Sirvió en Flandes y Alemania al Emperador Carlos V, y llegó á ser alférez de una compañía española. Pasó á México, y con el mismo grado siguió las banderas de Francisco Vázquez Coronado en la expedición á Cibola el año de 1540. De regreso de ella renunció al mundo, y entró en la Orden de Santo Domingo, habiendo profesado el 16 de Diciembre de 1543. Tenía entonces cuarenta años, y vivió en la religión cincuenta y cinco. Concluidos sus estudios, y ordenado de sacerdote en 1548 ó 49 le destinaron sus superiores al convento de Oajaca, de donde pasó después á la estrecha y pobre casa de Tlacuechahuaya. Fué nombrado luego procurador á Roma y España, é hizo dos viajes en busca de religiosos. En el capítulo de 1568 fué electo provincial; pero como era varón de vida austerísima y acostumbrado á la disciplina militar, empezó á gobernar con tal rigidez, que no podían sufrirle los frailes. Congregados los definidores en el pueblo de Yanhuítlán el 7 de Octubre de 1570 para celebrar capítulo intermedio, cuyo objeto es, entre otros, el de examinar la conducta del provincial, para continuarle en el oficio, corregirle y aun deponerle, si es menester, fueron tantas las quejas que llovieron contra Fr. Juan, que e

capítulo acordó que se le amonestara para que templase el rigor de su disciplina. Al efecto se le llamó al capítulo, y el P. Fr. Juan de Mata, su amigo, le hizo una larga plática, á que dió fin preguntándole si se proponía moderar su celo en lo sucesivo. A lo que contestó Fr. Juan con serenidad: «Padre definidor, este oficio puso sobre mis hombros la provincia muy contra toda mi voluntad, y no por ésta, sino por la de Dios la gobierno. Si no acierto, es porque no me comunica Nuestro Señor más luz para entenderlo. Y pues no conviene que yo pase con este estilo, V. R. haga su oficio, que yo he de proseguir el mío como debo.» Amonestado segunda y tercera vez, respondió lo mismo; y entonces el P. Mata, en nombre del Definitorio, le suspendió del oficio. Oída la sentencia, se postró el P. Córdoba diciendo *Benedictus Deus*, en señal de obediencia, y se fué de rodillas para el definidor, tratando de besarle los pies. Quedaron todos confundidos con aquel acto de humildad, y aun les pesó lo hecho. Llegado el caso á noticia del virrey Enriquez, que conocía el mérito de Fr. Juan, trató de intervenir en el asunto, como vicepatrono; mas el padre emprendió viaje á México sólo para aquietarle y disuadirle de su propósito, como lo consiguió. Volvióse lue-

go á su pobre convento de Tlacuechahuaya, con el cargo de prior de aquella casa, y en ella se dedicó á concluir su Arte y Vocabulario Zapotecos. Vivió todavía más de veinticinco años en su retiro, y casi centenario ya, se retiró al convento de Oajaca, donde falleció hácia fines del siglo (1595).

[BURGOA, *Geogr. Descrip.* ff. 101—103, 250.—225—DAVILA PADILLA, cap. últ.—FERNÁNDEZ, *Hist. Ecles. de nros tiempos*, lib. 1, cap. 81.—NIC. ANT. *B. H. N.*, tom. I, pág. 679.—QUETIF y ECHARD, tom. II, pág. 307.—PINELO-BARCIA, *Epit.* col. 734.—BERISTAIN, tom. I, pág. 383.—*Vide ante*, pág. 158.]

V.

EL P. PEDRO DE MORALES.

El P. Pedro de Morales, natural de Valdepeñas, en la diócesis de Toledo, doctor en ambos derechos, y abogado célebre en Madrid y Granada, dejó en 1570 la carrera del foro para entrar en la Compañía de Jesús. Destinado por sus superiores á México, llegó en los primeros días de Septiembre de 1576. Enseñó aquí Teología Moral y Derecho Canónico, y fué rector de varios colegios, entre ellos el del Espíritu Santo de Puebla, que iba á ser abandonado y que restauró con grandes aumentos. Asistió co-

mo consultor canonista al Concilio III Mexicano, y cuando en 1592 se estableció la Casa Profesa, fué uno de sus primeros moradores. Sacerdote de profundo saber, de acrisolada virtud, de grande expedición para los negocios, de carácter dulce y compasivo, prestó insignes servicios á la Compañía, y ganó la estimación de sus contemporáneos. «El ascendiente que el P. tenía sobre los corazones fué tal (dice un ilustre historiador de la provincia mexicana, el P. Alegre), que saliendo en persona á pedir limosna por la ciudad (Puebla), juntó en un solo día más de ocho mil pesos; y que dieron esta suma sin fastidio, se probó muy bien, porque saliendo pocos días después á recoger el dote, con billete suyo una pobre doncella, volvió á su casa con más de tres mil pesos. En los muchos años que gobernó aquel y otros colegios, mostró siempre un grande celo por el buen nombre de la Compañía, mucha suavidad, mucha entereza, un raro expediente en los negocios más oscuros, y una constancia de ánimo en las cosas adversas, á que se atribuyó entonces la prosperidad y repentinos aumentos del Colegio de Puebla.» Murió santamente en México á 6 de Septiembre de 1614.

Escribió el P. Morales lo siguiente:

In caput primum Matthei, De Christo Domino, Sactissima Virgine Deipara María, veroque ejus dulcissimo et virginali Sponso Iosepho, Libri quinque, Lugduni, sumptibus Horatii Cardon, 1614, fol.

Vida del P. Doctor Pedro Sanchez, primer provincial de los Jesuitas de México, MS. que cita el P. Florencia.

Carta al M. R. P. Everardo Mercuriano, general de la Compañía de Jesús.

Mucho siento no haber visto nunca un ejemplar de la *Carta* del P. Morales, y no poder incluir aquí algunos extractos de ella. La descripción de las solemnes fiestas hechas con motivo de la llegada de unas reliquias (cuya mayor parte se conserva en la capilla de S. Pedro de esta Iglesia Catedral), puede leerse en la *Historia de la Provincia de la Compañía de Jesus de Nueva España* por el P. Florencia, lib. VI, cap. 1-6.

[GONZÁLEZ DÁVILA, *Teatr. Ecles. de Indias*, pág. 38.—NIC. ANTONIO, *B. H. N.*, tom. II, pág. 219.—P. FLORENCIA, *Historia*, págs. 326.—349; 380.—P. ALEGRE, *Hist. de la Comp.*, tom. I, págs. 115, 125, 136, 197, 249, 257; tom. II, pág. 66.—BERSTAIN, tom. II, pág. 335.—BACKER, *Bibl.*, tom. II, col. 1368.]

VI

FRAY ELÍAS DE SAN JUAN BAUTISTA.

Fray Elías de San Juan Bautista se llamó en el siglo Juan Zambrano: nació en México de padres españoles, y fué el cuarto de

los que profesaron aquí en la recién fundada provincia de S. Alberto de Carmelitas descalzos. Hizo su profesión en Puebla el 13 de Septiembre de 1587, en manos del P. Comisario Fr. Juan de la Madre de Dios. Con el P. Fr. Juan Bautista fué nombrado para la administración de los indios del barrio de S. Sebastián de que se había hecho cargo la orden. Poseía con perfección la lengua mexicana, y «era tan copioso en ella, tan excelente, tan fácil, que admiraba á todo el reino y aun á los mismos indios, porque lo que ellos no entendían en los vocablos de su propio idioma venían á que Fr. Elías se lo explicase. Dióle Dios tal memoria, que los domingos y fiestas que se predicaba en la iglesia, acabando de oír el sermón español se bajaba á la capilla de los indios y lo repetía todo en lengua mexicana, sin variar palabra, sentencia, período ni lugar. Tenía una voz tan fuerte, que todos le oían, aunque fuese de muy lejos, y alguna vez predicó á doce mil indios, porque plazuelas, calles, azoteas, iglesias, terrados, casas, no cabían de gente por oírle.» Hacía mucho uso de las pinturas para la enseñanza, poniendo á vista de los indios ejemplos temerosos, porque advertía, como tantos otros misioneros, que en personas rudas «no hacían tanta fuerza los discursos

como las apariencias, y se movían más con lo que se representaba, que con lo que se decía.» Era muy austero y penitente: andaba siempre descalzo, sin querer usar sandalias. En su trato sabía hermanar la afección con la entereza, de manera que conseguía ser á un tiempo amado y respetado. Reunía todas las cualidades de un gran ministro y predicador, á tal grado, que le veían como un ángel enviado por Dios para remedio de pecadores.

En 22 de Octubre de 1589 asistió á la ceremonia de colocar el Sacramento en el nuevo convento de Atlixco, fundado el 28 del mes anterior. En 1597 le encontramos en México, y en 1600 moraba en Atlixco. Volvió á esta capital, donde murió de mal de S. Lázaro el año de 1605. Escribió: *Diálogos en Lengua mexicana, Compendio de las Excelencias de la Bula de la Santa Cruzada*, en mexicano, y un *Catecismo para los Indios*, que parece se imprimió. (1)

(1) NIC. ANT., B. H. N., tom I, pág 339.—FR. MANUEL DE SAN JERÓNIMO, *Reforma de los Descalzos de Ntra. Sra. del Carmen de la Primitiva Observancia*, tom. VI (Madrid, 1710, fol.), lib. XXVI, cap 29, fol. 763.—FR. MARCIAL DE SAN JUAN BAPTISTA, *Bibliotheca Scriptorum utriusque Congregationis et Sexus Carmelitarum Excalceatorum* (Burdigalse, 1780, 4º) pág. 149.—FR. COSME DE VILLIERS DE SAN ESTEBAN, *Bibliotheca Carmelitana* (Aurellanis, 1752, 2 toms. en fol.) tom. I, col. 919.—EGUIARA, *Borradores*.—BERISTAIN, tom. II, página 140.—FR. AGUSTIN DE LA MADRE DE DIOS, *Thesoro escondido en el Monte Carmelo Mexicano, Mina rica de Ejemplos y Virtudes, en la Historia de los Carmelitas Descalzos de la Provincia de la Nueva España*, MS. en fol., cap. 21.—*Libro de Profesiones y otros apuntes antiguos MSS.*

INDICE.

	PÁGINAS
Fr. Pedro de Gante.....	5
Fr. Alonso de la Veracruz.....	41
Fr. Domingo de la Anunciación.....	73
Ilmo. Sr. D. Francisco Marroquin.....	97
Fr. Alonso de Molina.....	117
Fr. Bernardino de Sahagún.....	131
Fr. Maturino Gilberti.....	295
Fr. Pedro de Feria.....	301
Fr. Benito Fernández.....	317
Fr. Juan de Gaona.....	337
Fr. Juan Bautista.....	347
Fr. Gerónimo de Mendieta.....	365
Fr. Antonio de los Reyes.....	413

BIOGRAFÍAS CORTAS.

I. Fr. Francisco de Zepeda ó Cepeda.....	423
II. Fr. Bartolomé de Ledesma.....	425
III. Fr. Pedro de Agurto.....	428
IV. Fr. Juan de Córdoba.....	429
V. El P. Pedro de Morales.....	432
VI. Fr. Elías de San Juan Bautista...	434

Acabóse de imprimir este libro el lunes 7 de Di-
ciembre de 1896, vispera de la Inmacu-
lada Concepción de la Santísima Vir-
gen, en la Imprenta de Victo-
riano Agüeros, situada
en la calle de la
Cerca de Sto.
Domingo
núm.
4.

WICKOBIETIVD
CIBRUVI VIKOBEMV EPIIIOVGY IMAVIA
IUMAVI VIKOBEMV EPIIIOVGY IMAVIA

UNIVERSIDAD AUTONOMA DE NUEVO LEON
CAPILLA ALFONSINA BIBLIOTECA UNIVERSITARIA

Rolle 79 MICROFILMADO 7/9/83

Gar

